

# Pautas para padres

“**Los libros viajeros**” es un cuento que permite reflexionar sobre el valor de los libros y el tesoro que cada uno guarda en su interior.

Así como todas las personas son distintas, algunas podrán ser más tímidas, otras más expresivas, algunas más serias y otras más entretenidas, pero todas tienen una luz interna y algo que entregar a los demás, de igual forma ocurre con los libros. Cada uno de ellos posee una magia particular y un modo único de atraer, entretener, conmover y emocionar a quien lo tiene en sus manos. Lo importante es saber descubrirlo.

Para conocer un libro en profundidad hay que pasar tiempo con él, leerlo muchas veces (recorrer sus páginas cuando son niños pequeños), ver sus ilustraciones, dedicarle tiempo, encontrar cada vez nuevos detalles escondidos, entre otros. Y para que eso ocurra, los libros deben salir de los estantes, viajar en las mochilas, estar en los rincones de la casa y la escuela.

Son muchos los beneficios de la lectura desde edades tempranas, desde el evidente acercamiento al mundo de las letras, la amplitud del vocabulario, conocer nuevas palabras y sus significados hasta el desarrollo de la creatividad, la fantasía, la resolución de conflictos, la empatía, el aprender a escuchar, razonar y comprender la historia leída o escuchada. Todos son aspectos que ayudan al desarrollo integral y saludable de los niños.

*Sugerencias para acercarnos más a los libros:*

- Considera la opción de regalar libros para cumpleaños o celebraciones especiales.
- Visita bibliotecas con los niños y niñas. Existen muchas opciones de préstamo en forma gratuita o a un bajo costo en las municipalidades, redes del metro, corporaciones culturales, entre otras.
- Es importante enseñar a los niños a cuidar los libros, pero siempre recordando que para descubrirlos es importante darles la oportunidad de apreciarlos por sí mismos, tocándolos, pasando las páginas a su propio ritmo e interés, sin temor a romperlos o a que se dañen.
- Cuando van al médico o salen de paseo, es bueno incorporar en la mochila del niño o la niña aparte de su juguete preferido, uno o dos libros, como alternativa lúdica.
- Ubicar los libros de los niños en un lugar visible y accesible de la casa, esto permite que puedan disponer de ellos en forma inmediata según su interés.
- Por último, recordar que las personas adultas siempre somos modelos para los niños, por lo tanto es muy conveniente que ellos nos vean leyendo un libro y compartiendo momentos de lectura.

Laura Casabona  
Psicóloga y Psicopedagoga